

Eclesiastés

5 Verso 18_20

Gusto por la Verdad



Lo Bueno.

Ecl 5:18 ¶ He aquí pues el bien que yo he visto: Que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque ésta es su parte. ^(JBS)

Entendiendo que comer se refiere a recibir la Palabra y que beber se refiere a ponerla por obra, podemos comprender mejor lo que quiso decir Pablo: Comer y beber desde la deshonra trae enfermedad y separación^(1Cor.11:30). Por otro lado, comer con entendimiento, siendo consciente de que es necesario que la comida produzca un cambio visible en mi comportamiento, trae vida.

Entendiendo que la Verdad es Cristo (Mashíaj)que alguien con **gusto por su Verdad** es aquel que ha sido tocado para que pruebe y vea el bien que significa estar en Él, lo que solo es posible si asumimos la responsabilidad de permanecer, de perseverar firmes en Él hasta que su alimento nos nutra y transforme.

Hoy, el sistema promete grandes y rápidos resultados sin mayor esfuerzo, lo cual es un engaño. En Cristo(Mashíaj)para ver resultados se necesita perseverancia, y la permanencia en el proceso nos permite llegar a conciencia para entender lo que significa el Día grande del SEÑOR, y así reconocer quién es Él y lo que ha hecho en mí.

Comer, beber, es disfrutar la Palabra que toma lugar en mí, y esto es lo que permite **gozarme de mi trabajo** como fruto del refinamiento, de la transformación. **Este gozo es el don (el regalo) de Dios** para los que han permanecido y se han dejado procesar; para los que no abandonan la mesa, los que valoran la familia donde Dios los ha colocado, porque reconocen qué lugar son en el cuerpo.

Quien se deja educar por Dios disfruta de la obra que Él hace, y también el sembrar con abundancia cada don recibido, porque sabe que en el Señor la riqueza es para suplir al que le falta.

Salmo 119:71. Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.

Cuando me alimento de algarrobas, no recibo los nutrientes que necesita mi cuerpo (vivir la transformación en mi proceder). Sin embargo, alimentarme con el pan que viene del cielo me lleva tener un corazón humillado, que aprende, entiende que necesita ser transformado y debe permanecer en el proceso para cumplir el propósito por el cual aún estoy en la tierra.

Ser humillado desde su misericordia y piedad es, cuando te llama a sujetarte al proceso en el que te va mostrando poco a poco lo que hay en el corazón; es ser movido de la zona de confort, afligir la carne, es la oportunidad para reconocer mis debilidades, errores, las concupiscencias que no me dejan perseverar y crecer. Es reconocer que he fallado, y esa declaración produce un cambio en el proceder, un arrepentimiento.

Entonces, el corazón humillado es un corazón transformado. Es el que ha recibido el alimento y lo ha digerido hasta llegar al cambio de proceder que le produce gozo, basado en que hace la voluntad del Rey aunque le moleste a la carne, porque ya la humilló.

El bien de su trabajo es el carácter de Cristo (Mashíaj) hecho visible en mí, cuando otros ven en mí un proceder que lo honra a Él.

Eclesiastés 6.

¶ Hay otro mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres: 2El del hombre a quien Dios dio riquezas, y hacienda, y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; mas Dios no le dio facultad de comer de ello, sino que los extraños se lo comen. Esto vanidad es, y enfermedad maligna.

Muy común entre los hombres: Algo común es sinónimo de algo que abunda, quiere decir que sobrepasa, desborda, supera.

Se refiere a un comportamiento que se extiende y perjudica a muchos.

Dios nos permite interpretar este texto llevándonos a pensar en Judá. Recordemos que a ellos le fueron dadas las **riquezas**; y además, han resguardado el tesoro como a piedra preciosa (la revelación de la Toráh), pero no reconoce lo pobre y ciego ^(Ap 3:17) que ha sido al poner por encima de la voz de Dios, todas sus tradiciones y ritos, lo que les impide el don de reconocer a Yeshúa'.

La casa de extraños son todos los de la dispersión; y que por su gracia día a día están volviendo para así, vivir el proceso de retornar y disfrutar el tesoro que ellos han tenido por los siglos. No obstante, todo aquel que está volviendo al orden no puede llenarse de comezón de oír, sino que debe permanecer en la palabra, y Dios en su fidelidad le hará permanecer en ÉL haciendo que se cumpla su palabra: *“llamará a celos a Judá.”*

Romanos 11:14-15

Romanos 10:19-20